

LECCIONES DE LA PAZ TERRITORIAL EN TIEMPOS DE COVID-19

¿Qué lecciones se pueden extraer del proceso de consolidación de la paz en Colombia a nivel local en medio de la pandemia COVID-19? La Iniciativa de Las Naciones Unidas para las Empresas y la Seguridad Humana de LSE IDEAS en colaboración con la Universidad Rosario de Colombia, el PNUD, el ACNUR y PeaceStartup realizaron una conferencia de cuatro días en formato de un ciclo de diálogos que buscaba contribuir al desarrollo de soluciones innovadoras para la construcción de la paz en Colombia, cuatro años después de la histórica firma del acuerdo de paz de 2016 con las FARC.

Se llevaron a cabo cuatro diálogos o mesas de trabajo remotamente entre los días 23 y 27 de noviembre de 2020 con la participación de más de quince panelistas que representan al sector empresarial, instituciones públicas, comunidades locales, así como instituciones académicas nacionales e internacionales.



Cada sesión se centró en diferentes aspectos de los procesos de consolidación de la paz que a menudo no se discuten en la esfera política y académica a pesar de su importancia a nivel local y su impacto en la integridad de la paz territorial en general. En la primera sesión, se discutió el papel del sector privado en el desarrollo de respuestas innovadoras a la crisis COVID-19 y las contribuciones de este mismo sector a la consolidación de la paz en Colombia. La segunda sesión exploró el uso de las tecnologías para descubrir soluciones innovadoras para la educación y los procesos de desarrollo local. En la tercera sesión se hace hincapié en las estrategias de promoción de la innovación a nivel local en los procesos de consolidación de la paz. Por último, la última sesión contó con una presentación académica sobre la relación entre la paz territorial y la seguridad humana junto con un resumen de los principales aspectos y conclusiones de las sesiones anteriores.

Sesión 1: El papel del sector privado en el desarrollo de soluciones innovadoras a la crisis COVID-19 y el proceso de consolidación de la paz en Colombia

Panelistas:



Moderadora: Mary Martin, Codirectora de la Iniciativa de las Naciones Unidas para las Empresas y la Seguridad Humana de LSE IDEAS.

Relatora: Janine Aguilera, Investigadora de LSE IDEAS.

Síntesis de las presentaciones:

Durante este diálogo, los panelistas afirmaron el papel tan pertinente que desempeña el sector empresarial en la generación de respuestas innovadoras a las crisis y los procesos de consolidación de la paz a nivel local haciendo referencia a ejemplos de la vida real en diferentes regiones del país.

Eliana Villota explicó que, las grandes empresas pueden contribuir al desarrollo económico asociándose con negocios comunitarios nacientes en municipios frágiles históricamente afectados por la guerra. Este ha sido el principal logro de MinkaDev en Colombia. MinkaDev es una organización que conecta a las grandes empresas con las empresas locales para construir relaciones comerciales que garanticen mayores rendimientos al mismo tiempo que transfieren conocimiento, crean capacidad y colaboran para hacer frente a la falta de recursos en estos territorios.

Eliana demostró los resultados de estas alianzas citando una asociación corporativo-local que comenzó en 2016 en Vigía del Fuerte, un municipio ubicado en la región de Antioquia. ALSEC Colombia, una empresa de gran tamaño que proporciona ingredientes y materias primas a todos los rincones de la industria alimentaria, inició una asociación comercial con Planeta, una pequeña empresa comunitaria que produce pulpa de açaí.

A través de la alianza, Planeta se ha integrado en la cadena de valor de ALSEC como proveedor de pulpa de fruta congelada que ALSEC posteriormente procesa y vende como un superalimento en polvo. Esta asociación ha permitido la transferencia de los conocimientos de ALSEC para mejorar y ajustar los aportes de Planeta de acuerdo con los requisitos del mercado. Además, ambas empresas han

Ciclo de diálogos

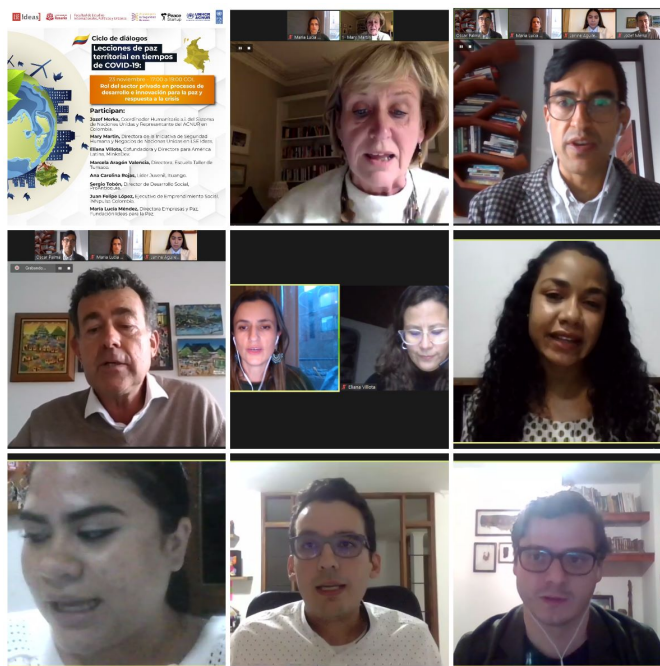
Lecciones de paz territorial en tiempos de COVID-19:

Sector privado, uso de tecnologías y estrategias de innovación territorial para la paz

zoom

Tres mesas de trabajo	Fecha: 23, 24 y 25 de noviembre	Hora: 17:00 a 19:00 COL
Sesión plenaria	27 de noviembre	16:00 a 18:00 COL

colaborado para hacer frente a los costos de transporte y la falta de electricidad en Vigía del Fuerte, lo que impacta en gran medida la capacidad de Planeta para mantener el producto refrigerado. Como resultado principal, Eliana destacó la integración de dos cadenas de negocio y objetivos compartidos para desarrollar y comercializar un producto, al tiempo que se crea capacidad local y se fomenta el desarrollo económico local en un contexto complejo que ha sido víctima de la guerra por varios años.



María Lucía Méndez, desde el sector académico en Colombia, explicó que las grandes y pequeñas empresas pueden contribuir a la consolidación de la paz y el desarrollo a través de métodos tangibles e intangibles. El centro de pensamiento FIP -Fundación Ideas para la Paz- tiene más de 20 años de experiencia en este campo de investigación. Algunos estudios de recientemente publicados evidencian que los colombianos no confían en las empresas privadas que operan en el país, aunque paradójicamente, la mayoría de los colombianos creen que el sector privado tiene un papel importante como un agente positivo de cambio. Sin embargo, la falta de confianza en este sector dificulta la posibilidad de la colaboración y, con ella, las posibilidades de reconciliación en el país.

Como resultado, FIP lanzó una innovadora herramienta llamada *"Yo Confío"*, que tiene como objetivo medir los niveles de confianza entre empresas, autoridades locales y comunidades ubicadas en territorios en los que operan empresas. Esta herramienta fue diseñada estratégicamente para proporcionar un índice que oscila entre 0 y 1, basado en cinco variables que influyen en la decisión de un individuo de confiar. El índice permite determinar el nivel de confianza de acuerdo con cinco variables. Del mismo modo, el índice permite a los investigadores comprender aquellas variables que más debilitan o fortalecen la confianza dependiendo del territorio. María Lucía explicó la confianza como un elemento intangible crucial para lograr la cooperación entre comunidades y empresas, de ahí la importancia de estudiarla y medirla para identificar cómo se puede fortalecer en toda Colombia.

Marcela Aragón y Ana Carolina Rojas llamaron la atención sobre los mecanismos vigentes para invertir recursos corporativos en programas educativos, capacitaciones técnicas y becas. Esta inversión social

contribuye al desarrollo humano y aumenta la tasa de empleo a nivel local. Marcela, en representación de las instituciones públicas de Tumaco, y Ana Carolina, en representación de la comunidad de Ituango, destacaron la eficacia de la inversión en educación como una estrategia clave para contribuir al desarrollo social y económico local, y a través de ella la consolidación de la paz. A través de varios ejemplos ilustraron cómo la inversión en educación ha aumentado la capacidad de los jóvenes para recuperarse psicológicamente de la experiencia de la guerra con la esperanza de proporcionar un futuro mejor a través de la empleabilidad o el emprendimiento.

Marcela también destacó la importancia de promover y reconocer las contribuciones monetarias del sector empresarial como motor para la construcción de capacidades, lo cual es vital para restablecer los lazos de confianza con las partes interesadas locales.

ProAntioquia, como una organización social creada por el sector privado en Colombia para generar iniciativas y programas para la paz y el desarrollo sostenible, y Sergio Tobón como su Director de Desarrollo Social, vislumbró el valor de este tipo de organizaciones como vínculo directo entre empresas privadas y los procesos de consolidación de la paz y reconciliación en el país. En 2016, bajo la representación de un líder empresarial de ProAntioquia, el sector privado se unió a la mesa de negociación en La Habana y proporcionó recomendaciones durante las conversaciones de paz entre el Gobierno y las FARC. Este ejemplo proporciona una valiosa lección sobre el impacto social y político positivo que el sector privado puede generar. Consciente de esta responsabilidad, ProAntioquia ha promovido la participación del sector empresarial en los mecanismos de Justicia Transicional, sobre todo porque se cree que las empresas pueden contribuir al proceso de búsqueda de la verdad.

Además, a través de ProAntioquia, los líderes empresariales pudieron comprar 270 hectáreas de tierra para poner en marcha el programa denominado "Taparales" a través del cual los combatientes desmovilizados de las FARC podían acceder a la tierra y desarrollar empresas productivas para facilitar el regreso a la vida civil. Este ejemplo, proporcionado por Sergio, subraya aún más el desafío constante: cómo integrar el know-how empresarial con las habilidades y conocimientos de los excombatientes. Este dilema nos vuelve a dirigir a la desconfianza entre el sector privado y las comunidades locales en Colombia.

Finalmente, Juan Felipe López afirmó que el gobierno de Colombia apoya el emprendimiento social, señalando como ejemplo su propia iniciativa, INNpulsA. El objetivo de esta institución es financiar las ideas de negocio de las víctimas del conflicto, combatientes y otras poblaciones vulnerables. Apoyar a los empresarios locales es una poderosa estrategia para hacer frente a las barreras geográficas en el país, dado que el crecimiento de sus negocios a nivel local podría extender la motivación y eventualmente estimular el desarrollo económico local. En última instancia, la idea central es que los empresarios colombianos deben actuar como agentes de cambio sobretodo a nivel local.

Principales conclusiones de la mesa de trabajo

Hay varias estrategias que se pueden implementar para acercar las empresas a las comunidades. En primer lugar, es fundamental para entender los intereses comerciales de las grandes empresas en relación con la capacidad de las empresas locales para que los dos se pueden integrar en una cadena de valor. En segundo lugar, la mentalidad de las empresas debe cambiar en términos de lo que constituye su «área de influencia». Necesitan entender que tienen el potencial de impactar otros territorios más allá de aquellos en los que operan.

En tercer lugar, las empresas deben entender que su responsabilidad no es sólo una responsabilidad financiera para sus accionistas, sino también una responsabilidad social para las poblaciones locales ubicadas en los territorios donde trabajan. Por último, debemos ampliar nuestra comprensión de la "innovación", a saber, que las empresas también pueden innovar mediante la generación de nuevos tipos de valor, como el valor público, o la transformación de sus métodos mediante la integración de nuevos actores.

Sesión 2: El uso de tecnologías en la construcción de soluciones innovadoras para la educación y los procesos de desarrollo local.

Panelistas:

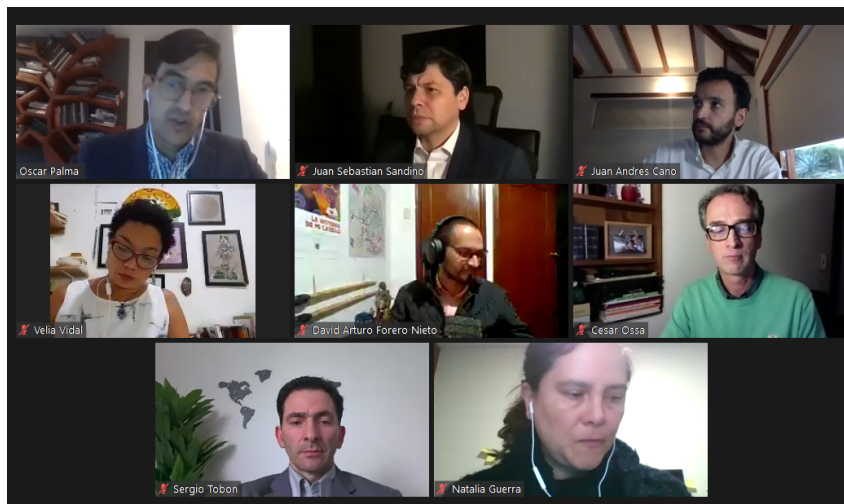
- 1 Natalia Guerra es Directora de Asuntos Públicos, Regulatorios y Mayoristas en Telefónica Movistar
- 2 Juan Sebastián Sandino es Director de Prospectiva en Pacte.co
- 3 Vella Vidal Romero es Directora de Motete Colombia y FLECHO (Festival de lectura y escritura del Chocó, Colombia)
- 4 Sergio Tobón es profesor titular en el Centro Universitario CIFE
- 5 César Tullo Ossa es Director de Educación Continua, Universidad Javeriana.

Moderador: Juan Andrés Cano, Fundador y CEO de PeaceStartup

Relator: David Forero, Coordinador del Programa de Innovación Social de la Universidad Nacional

Síntesis de las presentaciones:

Durante el segunda sesión, los panelistas discutieron el papel decisivo que jueva la tecnología en el marco de la innovación para la educación y el desarrollo, particularmente en las zonas rurales de Colombia. Las complejidades provocadas por la pandemia COVID-19 evidenciaron la necesidad de entender cómo las comunidades rurales se enfrentan al desafío actual de la educación virtual. ¿Se han profundizado las brechas en la educación? ¿O han surgido nuevas oportunidades en medio de la pandemia?



Natalia Guerra se centró en la importancia de las telecomunicaciones y la conectividad en las zonas rurales y sus beneficios como herramientas para aumentar el crecimiento económico local a través de mejores oportunidades de empleo y desarrollo. Explicó que la provisión de Internet, la digitalización

y las tecnologías pueden generar ahorro, puestos de trabajo, mejores ingresos y la autosostenibilidad a nivel local. Sin embargo, varios panelistas mencionaron la necesidad de entender que una mejora de la digitalización no es suficiente si las comunidades rurales siguen ancladas en los mismos conflictos sociales e históricos que han obstaculizado el desarrollo durante décadas. También es importante generar esfuerzos conjuntos a partir de diferentes enfoques que se basen en el conocimiento local e integren y respeten las visiones locales.

Velia Vidal destacó la existencia de brechas digitales en todo el territorio nacional, algunas de las cuales pueden ser más amplias dependiendo del sector y del contexto. Explicó que más allá de analizar estas realidades desde afuera, es importante visitar los territorios para comprender mejor los desafíos diarios a los que se enfrentan los colombianos que viven en territorios rurales. Esta población tiene que superar los obstáculos de mala conectividad y las barreras al conocimiento, al mismo tiempo que se enfrenta a la escasez de infraestructura típicamente asociada a estas áreas: la privación de servicios básicos como la electricidad, el agua, la vivienda, el acceso a la educación, el desplazamiento y la violencia, las condiciones geográficas adversas, el analfabetismo y el racismo estructural.

Sergio Tobón dio seguimiento a este punto haciendo hincapié en la necesidad de fortalecer la tecnología a través de alianzas entre una variedad de actores en Colombia como instituciones privadas, públicas y académicas, organizaciones internacionales y líderes comunitarios. Afirmó que el país no debe dejar de lado la importancia de fortalecer los enfoques educativos personalizados de acuerdo con los contextos locales y las necesidades de los estudiantes en cada territorio. Bajo su opinión, la sociedad actual debe ser consciente de la necesidad de transformar la enfoques educacionales en el país para que puedan desarrollarse y complementarse aún más con tecnología. Esta será la clave para el desarrollo sostenible en cada comunidad.

Cesar Tulio Sossa explicó cómo la Universidad Javeariana y otras instituciones académicas en Colombia se han adaptado a los desafíos planteados por la pandemia aprovechando la tecnología. Las universidades se han reinventado mediante la implementación de nuevos procesos de entrenamiento y ofreciendo caminos de aprendizaje más rápidos. Las universidades empezado a ofrecer cursos cortos en línea de seis meses para formar a las personas en habilidades digitales y otros temas relacionados que proporcionan herramientas prácticas a la población en áreas remotas. Dada la pandemia, los procesos que las universidades planeaban desarrollar para el futuro se han acelerado debido a la emergencia actual.

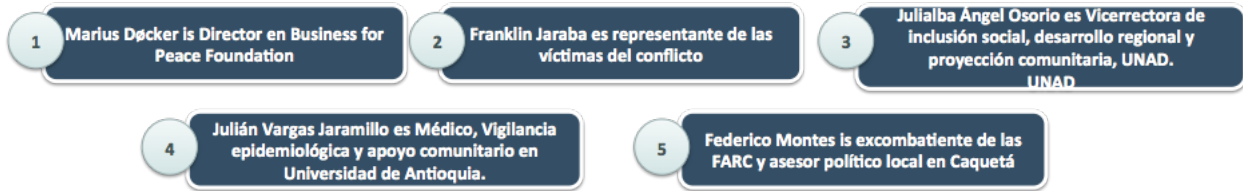
Por último, David Forero resumió algunos desafíos a tener en cuenta al respecto. Más allá de entregar tecnología o desarrollo unilateralmente a regiones, las instituciones y otros actores deben aprender a construir asociaciones intersectoriales. La única manera de incorporar la tecnología y el conocimiento en la vida cotidiana a nivel local es lograr una utilidad social para generar oportunidades concretas en la comunidad. David hizo hincapié en la importancia de promover y apoyar los procesos que surgen en las comunidades locales.

Principales conclusiones de la mesa de trabajo

- Ahora más que nunca las universidades colombianas deben estar preparadas para asegurar que los territorios rurales puedan obtener una educación práctica y de calidad;
- Los territorios rurales contienen valiosos conocimientos locales que exigen reconocimiento para mostrar el gran potencial de asociaciones intersectoriales con las poblaciones rurales;
- Las comunidades se empoderan cuando se les da el poder de determinar qué procesos tecnológicos se adaptan mejor a sus necesidades. Esto abre el camino para la innovación local.

Sesión 3: Estrategias para promover la innovación en los procesos territoriales de consolidación de la paz

Panelistas:



Moderador: Michael Lerner

Relator: Pablo Angarita forma parte del Observatorio de Seguridad Humana de la Universidad de Antioquia.

Síntesis de las presentaciones:

Durante la tercera mesa de trabajo en este ciclo de diálogos, los seis panelistas compartieron las mejores prácticas sobre cómo promover diversas asociaciones de partes interesadas para generar soluciones innovadoras para los obstáculos al desarrollo y la paz en los territorios rurales, en particular la innovación con el objetivo de cerrar las brechas en el acceso a la ciencia, la tecnología y la educación.

Franklin Jaraba comenzó la sesión con una descripción de los principales problemas que afectan a la costa Caribe colombiana, subrayando que las soluciones para abordar estos problemas deben provenir de las comunidades locales. Según su opinión, es fundamental generar espacios en los que los actores estratégicos, tanto del sector público como del privado, se comprometan a apoyar a las start-ups y a las empresas regionales y a encontrar soluciones en las cuestiones sistémicas de la región. Estos esfuerzos deben respetar siempre la visión y las preocupaciones locales.

Julián Vargas Jaramillo se centró en la relevancia de construir fuertes vínculos entre las instituciones académicas colombianas y el pueblo colombiano a nivel local. Según su punto de vista, universidades tienen el potencial de cerrar las brechas entre la población y el gobierno. Tales vínculos pueden ayudar a garantizar condiciones de vida mínimas para las comunidades en las regiones remotas de Colombia.

Federico Montes habló sobre la necesidad de definir dos conceptos: "territorio" e "identidad". Bajo su punto de vista, el concepto de territorio no puede entenderse como un concepto geográfico rígido, sino como un proceso dinámico de construcción de la identidad cultural que está en constante evolución. Posteriormente, señaló la necesidad de entender cómo la "identidad" y el "territorio" interactúan entre sí en Colombia. Concluyó que este proceso constante de cambio de identidad en el país debe ser reconocido y aceptado a nivel nacional para generar estrategias innovadoras para la consolidación de la paz.

Marius Destacó el papel relevante del sector privado en el proceso de construcción de la paz en Colombia a través de una breve descripción de la labor del B4P. El propósito de B4P es crear economías colaborativas en países afinados por la guerra. Esto significa que el sistema económico, además de generar beneficios económicos, debe generar un bienestar holístico para la sociedad. Este bien social debe derivar de alianzas entre instituciones públicas y privadas que cooperen con las empresas, lo que supone un impacto positivo en las comunidades.

Julialba Osorio explicó diferentes iniciativas en la UNAD que se están implementando en una gran mayoría de municipios colombianos. El objetivo común de estas iniciativas es establecer procesos de innovación en los territorios e implementar soluciones derivadas mediante la participación de la población local y el reconocimiento de sus intereses y necesidades. La UNAD ha tenido éxito en estos objetivos mediante la creación y ejecución de numerosos cursos virtuales para personas de diversos orígenes.

Por último, Angela Patricia Bonilla explicó diferentes estrategias que el Ministerio Colombiano de Ciencias, Tecnologías e Innovación está implementando en los territorios. Hizo hincapié en los talleres prácticos que el gobierno nacional está impartiendo a los ex combatientes de las FARC. Angela destacó, sin embargo, que trabajar con la comunidad puede ser difícil porque la gente no está acostumbrada a trabajar directamente con un Ministerio. Para ella, el principal desafío es fomentar la confianza entre las comunidades y las instituciones.

Principales conclusiones de la mesa

Los seis panelistas coincidieron en la necesidad de involucrar directamente a las comunidades locales en el proceso de pensamiento, creación e implementación de soluciones innovadoras para la construcción de la paz. Del mismo modo, los panelistas subrayaron la necesidad de trabajar en el desarrollo y fortalecimiento de alianzas intersectoriales para apoyar el proceso de paz, en particular en lo que respecta a la aplicación de los derechos humanos y las prácticas de reconciliación. Los panelistas también destacaron la necesidad de que herramientas innovadoras apoyadas por la ciencia y la tecnología que generen crecimiento económico, confianza, transparencia y consoliden la paz en los territorios más afectados por el conflicto armado.

Las perspectivas de los panelistas también diferían en algunos aspectos según el sector en el que trabajan. El análisis presentado por el representante del Ministerio de Ciencias, Tecnologías e Innovación y el Vice Rector de la UNAD se hizo a partir de un enfoque de arriba hacia abajo, presentando diferentes prácticas que las instituciones gubernamentales nacionales e internacionales están desarrollando para consolidar la paz territorial. El director de Business for Peace analizó el tema de la mesa de trabajo a partir de un nivel sistémico de análisis, centrándose en diferentes ejemplos en todo el mundo en cómo las empresas pueden ayudar en el proceso de construcción de la paz. Franklin, Federico y Julián adoptaron un enfoque diferente, que se centró en la idea de aplicar soluciones innovadoras que surgieran orgánicamente de las personas que residen en los territorios en cuestión, con la asistencia de universidades, empresas e instituciones públicas.

Sesión plenaria

Panelistas:

- 1 Karlos Pérez de Armiña es Director en el Centro Hegoa de Bilbao.
- 2 Janine Agullera es parte de la iniciativa UN Business and Human Security en LSE IDEAS
- 3 David Forero es Coordinador del Programa de Innovación Social en la Universidad Nacional
- 4 Pablo Angarita es parte del Observatorio de Seguridad Humana en Universidad de Antioquia.

Moderador: Arlene Tickner es profesora en la Universidad del Rosario

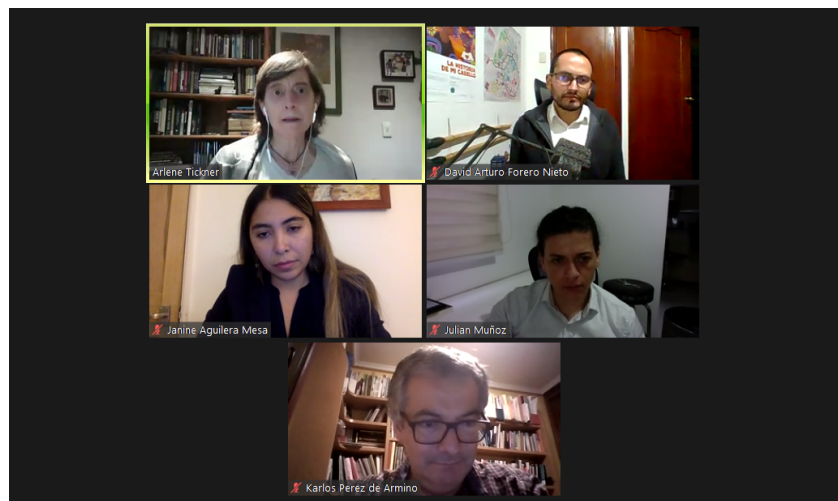
Síntesis de la sesión:

Karlos Pérez dio inicio a la sesión con una ponencia sobre la conexión entre la paz territorial y el concepto de Seguridad Humana. Karlos aportó ideas clave que pueden avanzar en la comprensión del concepto de Seguridad Humana y su función en un entorno de post-conflicto como Colombia:

- Los procesos de consolidación de la paz son procesos destinados a la reconstrucción del "espacio" general que la guerra ha moldeado previamente. Estos espacios pueden estar compuestos por diferentes actores, agendas, objetivos y entendimientos del propio territorio.
- Los procesos de consolidación de la paz implican cambios materiales, pero también transformaciones en las relaciones del poder socioeconómico. Es particularmente importante superar la división urbana-rural que se pronuncia en Colombia.
- La seguridad humana tiene el potencial de contribuir a una mejor comprensión de estas esferas y aspectos del proceso de consolidación de la paz y las transformaciones necesarias a nivel local e individual a través de las siguientes dimensiones:
 1. Transformación de las relaciones de poder;
 2. Construcción de la identidad;
 3. La importancia del "espacio" local.

Después de la ponencia, los relatores de las mesas de trabajo anteriores participaron como panelistas presentando aspectos clave, lecciones aprendidas, desafíos no resueltos en terreno y conclusiones de las sesiones.

Como relatora de la primera mesa de trabajo, Janine Aguilera destacó que el sector empresarial en Colombia tiene actualmente la oportunidad de aprovechar la capacidad de los jóvenes locales y ayudarles en su camino hacia el empleo o el emprendimiento mientras minimizan los sentimientos de resignación, resentimiento y desmotivación a causa de la guerra. También explicó que el sector empresarial debe ir más allá de los incentivos comerciales para invertir en la sociedad colombiana apoyando el proceso de consolidación de la paz en Colombia. Un paso concreto que el sector empresarial podría dar para añadir al valor público es contribuyendo a los mecanismos de justicia transicional al involucrarse en el proceso de la verdad con la Comisión de la Verdad.



Aguilera destacó la importancia de restablecer las relaciones de confianza entre el sector privado y las comunidades locales en Colombia. Sin confianza, cualquier intento de promover los esfuerzos de colaboración entre diferentes tipos de actores será difícilmente exitoso. Concluyó que, según los panelistas de la primera mesa de trabajo, el sector empresarial es un actor fundamental que tiene el

potencial de romper los sentimientos de resentimiento de los jóvenes y las barreras geográficas a las que se enfrentan. Pueden hacerlo contactando e involucrando a pequeñas empresas, empresarios, líderes comunitarios y jóvenes de áreas remotas a través de una mayor inversión en educación, infraestructura y creación de capacidad para facilitar la empleabilidad y el emprendimiento de los jóvenes.

David Forero, ponente de la segunda mesa, explicó que la principal lección aprendida era la importancia de implementar una perspectiva de "lenguajes comunes" al acercarse a las comunidades locales en Colombia. La introducción de nuevas herramientas tecnológicas y digitales debe hacerse cuidadosamente, respetando el idioma, los conocimientos y los liderazgos locales. No debe disminuir ni reemplazar las habilidades y los conocimientos ancestrales de la población local—en su lugar debería complementarla.

Forero explicó que la pandemia hizo que Colombia descubriera lo inexactos que son los datos oficiales sobre la cobertura digital en el país. También mostró lo poco preparado que estaba el país para hacer frente a los desafíos de las medidas de cuarentena. Afirmó que la brecha digital en Colombia está marcada por lo rural y lo urbano: no tiene sentido entregar tecnología a personas que no saben cómo utilizarla eficazmente y que no están familiarizadas con sus funciones. Hay una brecha pedagógica de 20 años en las zonas rurales de Colombia, y la escasez de tecnología es otra barrera para resolver esa brecha. Concluyó que para generar apropiación tecnológica en Colombia, es necesario ver las herramientas digitales como un medio y no como un fin.

El ponente de la tercera sesión, Julián Muñoz Tejada, ha destacado que en Colombia sigue siendo necesario definir cuáles deben ser los actores que garantizan la seguridad humana en el país. Tejada también explicó que hay tres aspectos de la innovación en las estrategias de consolidación de la paz en Colombia, según los panelistas de esta mesa redonda. Primero, es importante que la innovación responda y se base en los modos de "pensar" y "hacer" que las comunidades ya poseen. Las comunidades saben lo que es mejor para sí mismas, y por lo tanto la construcción de un programa de paz "estándar" sería un fracaso en Colombia. En segundo lugar, los colombianos deben innovar de manera que las empresas generen beneficios para todos los involucrados, no sólo para los accionistas corporativos. En tercer lugar, la innovación debe canalizarse a través de la apropiación social de conocimientos mediante la introducción de enfoques de género y otros métodos que sean comprensibles para los ex combatientes de las FARC, por ejemplo.

Mary Martin cerró la conferencia, destacando algunas lecciones clave que habían surgido del ciclo de diálogos y de la plena plena. Estos incluyen la importancia de la identidad como componente de la paz sostenible: la conferencia hizo visibles voces de toda Colombia, desde diferentes sectores y perspectivas. Sus distintas experiencias deben ser reconocidas en las estrategias para construir una paz duradera y territorial. El conocimiento, el aprendizaje y la formación también se han presentado como formas de intervención que tienen una influencia considerable en la generación de transformaciones positivas.

Dr. Martin espera que los testimonios y las ideas aquí expuestas inspiren más trabajo académico en el ámbito de la consolidación de la paz territorial. Llamó la atención sobre la red académica coordinada por la Universidad de Rosario como parte del programa de las Naciones Unidas, financiado por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana, y pidió a académicos y profesionales que se involucraran en el trabajo del programa a través de esta red. Se planean eventos futuros que incluyen diálogos en lugares regionales colombianos, así como una conferencia internacional para la primavera de 2021 para compartir las lecciones de Bogotá con académicos y profesionales internacionales.